

Análisis integral del programa de gobierno Luis Herrera Campins 1979 – 1984: Resultados, legado político, económico y su impacto en la organización social venezolana.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Año; 2025

## Introducción

Este ensayo analizamos el programa de gobierno de Luis Herrera Campins 1979 - 1984 revela una profunda contradicción entre las aspiraciones de un Estado promotor y la dura realidad de una crisis económica que, al afectar drásticamente el presupuesto educativo, transformó las políticas sociales y reconfiguró la estructura de la sociedad venezolana. Este análisis subraya la importancia de entender cómo las decisiones políticas pueden ser profundamente impactadas por factores económicos, dejando lecciones cruciales para el futuro. Cabe destacar que la implementación de políticas públicas orientadas al servicio ha permitido que un 85% de la población venezolana acceda a agua potable y ha sido fundamental en la creación de infraestructuras como el Metro de Caracas, mejorando así la salud y la movilidad de millones de ciudadanos. Estas iniciativas reflejan una visión integral de desarrollo que busca transformar la calidad de vida en el país. En este contexto, la crisis de la deuda externa y el colapso de los precios petroleros en la "década perdida" llevaron a Venezuela a redefinir el papel del Estado, evidenciando un conflicto entre el desarrollo de infraestructura y el deterioro social, a pesar de proyectos emblemáticos. Esto resalta las complejidades de gestionar el crecimiento económico en medio de adversidades. Esta situación subraya la necesidad de un enfoque equilibrado que priorice tanto el desarrollo de obras públicas como el bienestar social.

Mientras tanto el desgarró social del ajuste económico caída del 58% en subsidios alimentarios según Memoria BCV 1984, revelo como estas heridas moldearon el futuro; la descentralización de 1984 no fue solo una reforma administrativa, sino un acto de supervivencia democrática. Al mismo tiempo las protestas docentes de 1983, se transformaron en los primeros gobiernos locales autónomos, demostrando que la crisis del Viernes Negro, más que un colapso, fue el parto violento de una nueva Venezuela.

Cabe destacar, que las cifras solo refleja el inventario frio de cifras rojas (caída del 37% en inversión hospitalaria, OPSU 1984), sino el grito de una sociedad ahogada que vio esfumarse el sueño americano, y sin embargo el despliega la paradoja fundacional; esas mismas cenizas económicas fertilizaron la descentralización.

Cuando Caracas ya no pudo ser el ombligo del poder (ni pagar el metro), en tal sentido emergieron las regiones con la fuerza de un ¡BASTA HISTORICO! Como lo escribió Uslar Pietri en 1985:“Venezuela se hizo plural cuando el centralismo se volvió insostenible, no por ideología, por pura hemodiálisis financiera. Este ensayo nos narra un fracaso; revela como el país aprendió a caminar después de la caída financiera.

Es importante añadir que, la política exterior desempeñó un papel crucial en la democratización de Centroamérica, destacando el apoyo significativo del gobierno de Herrera Campins como un factor determinante en este proceso. Este respaldo subraya la importancia de la cooperación internacional en la promoción de la democracia en la región.

Un ejemplo que simplifico esta política fue el respaldo, a San Salvador, y a todos los gobiernos legítimamente electos, el cual resalto la importancia de fomentar la estabilidad política y los valores democráticos en la región. Este apoyo es fundamental para consolidar un entorno de gobernanza efectiva y participación ciudadana.

La política externa de Herrera Campins se destacó por su firme compromiso con la soberanía nacional, lo que se tradujo en una significativa contribución a la defensa del Esequibo. Su legado resalta la importancia de la autodeterminación y la integridad territorial en la diplomacia venezolana.

Para finalizar, este análisis no es un juicio es un electrocardiograma de un quinquenio que aun late en la memora colectiva.

El estudio se dividió en cuatro (4) capítulos. El primer capítulo trata sobre: De la bonanza a la austeridad; Análisis comparativo de las políticas sociales antes y después del

“viernes negro” el segundo el legado de Herrera Campins en la descentralización escolar venezolana, la tercera; el costo social del ajuste petrolero y por último el legado político y económico de Herrera Campins; ¿Un punto de inflexión para Venezuela?

De la bonanza a la austeridad; Análisis comparativo de las políticas sociales antes y después del “viernes negro”

El gobierno de Luis Herrera Campins, que se extendió desde 1979 hasta 1984, representa una de las etapas más intrigantes y contradictorias de la historia económica de Venezuela. Durante su mandato, el país experimentó una bonanza petrolera sin precedentes, que permitió al gobierno implementar una serie de políticas de inversión social que prometían mejorar la calidad de vida de millones de venezolanos. Se construyeron infraestructuras, se expandieron los servicios públicos y se promovieron programas de educación y salud, todo ello financiado por los ingresos generados por la industria petrolera. Sin embargo, esta aparente prosperidad ocultaba una realidad más compleja y frágil. La dependencia excesiva de los ingresos petroleros hizo que la economía venezolana se volviera vulnerable a las fluctuaciones del mercado internacional. El viernes negro de 1983 marcó un punto de inflexión dramático, cuando una devaluación abrupta del bolívar y la caída de los precios del petróleo llevaron al país a una crisis económica profunda. Este evento no solo desnudó las debilidades estructurales de la economía, sino que también obligó al gobierno a implementar un drástico plan de austeridad que contrarrestó las políticas expansivas de los años anteriores. Las cifras oficiales del Banco Central de Venezuela y los informes ministeriales de la época reflejan este cambio radical de rumbo. Los datos muestran un descenso significativo en la inversión pública y un aumento en la inflación, lo que llevó a un deterioro en las condiciones de vida de la población. La paradoja de la bonanza petrolera se hizo evidente: mientras que los recursos naturales habían proporcionado la oportunidad de un desarrollo sostenible, la falta de diversificación económica y la mala gestión de los recursos llevaron a un colapso que afectó a todos los sectores de la sociedad.

La primera ola financiera ocurrió en un entorno de graves dificultades económicas, caracterizado por una fuerte devaluación del bolívar, lo que pone de manifiesto la fragilidad del país frente a crisis financieras. El Periódico del Nacional de Febrero de 1983, refleja en sus actas la noticia de este abrupto proceso;

*El 18 de febrero de 1983 se produjo una fuerte devaluación hasta ese momento, bastante estable bolívar*<sup>1</sup>

- 
- <sup>1</sup>. Suspendida por dos días la venta de divisas”, El Nacional, Caracas, 21/02/1983: 1 (consultado el 29-10-2015)

Cabe destacar, que las acciones del gobierno, en lugar de mejorar la situación financiera, resultaron en restricciones a la salida de divisas y en la instauración de RECADI (Régimen de Cambios Diferencial). Este régimen, al intentar frenar la fuga de capitales, terminó favoreciendo un notable incremento de la corrupción en la administración pública. Este escenario pone de manifiesto la complejidad de las políticas económicas y sus efectos en la integridad del gobierno.

El legado de Herrera Campins en la descentralización escolar venezolana.

Dentro de este marco, la educación represento un derecho constitucional, el cual significo un derecho social para el desarrollo de la nación, por lo cual el gobierno entendió las deficiencias educativas, y fomento una realidad social fundamentada en un ambiente cultural donde las personas tengan la libertad de vivir y actuar libremente para pensar y elaborar sus propios planes.

En este aspecto, se instituyo la reforma de la Ley de Educación, que transformo a un país y modifiko las bases para la ampliación de la educación, es importante decir que el gobierno de Herrera Campins fue conocido como el presidente cultural, porque amplio la educación y la cultura, durante su gestión se constituyo; La creación del Ministerio de Estado para el Desarrollo de la Inteligencia a cargo de Luis Alberto Machado, este ministerio buscaba fomentar el desarrollo cognitivo y creatividad en la población. Otro aspecto importante en la gestión de Herrera Campins fue la realización de obras de infraestructuras educativas y culturales, sin duda la educación marco un esfuerzo entre el Estado y los ciudadanos. Machado nos habla;

*“Por primera vez en la historia se le ha otorgado al desarrollo de la inteligencia de los humanos el carácter de un asunto de Estado, de un problema de gobierno, de una decisión política con una clara y precisa orientación democrática, porque se trata de desarrollar al pueblo, y, en*

especial, a los pobres, *lo que traerá necesariamente un cambio radical y definitivo de todas las estructuras*”.<sup>2</sup>

- 
2. En 1981 el Ministro del Estado para el desarrollo de la inteligencia habló en el congreso venezolano, sobre su libro titulado ‘La revolución de la inteligencia’, donde defendía que “*todos tenemos derecho a ser inteligentes*”, publicado en 1975, editorial; Seix barral, paginas 144, Caracas – Venezuela. Consideraba que pensar era necesario en un mundo crecientemente automatizado.

En este sentido, la iniciativa educativa del presidente Herrera, que resultó en la dotación y construcción de 183 nuevas bibliotecas en todo el país, fue fundamental para conectar al pueblo con el conocimiento y fomentar el estudio, beneficiando significativamente la educación en la región venezolana. Este esfuerzo resalta la importancia de la infraestructura educativa como motor de desarrollo social y cultural.

#### El costo social del ajuste petrolero

El auge financiero venezolano entre 1981 y 1982, impulsado por la bonanza petrolera, permitió la realización de ambiciosos proyectos educativos y de infraestructura, transformo radicalmente el pensamiento crítico y social del país. Este periodo marcó un hito en el desarrollo nacional, evidenciado por iniciativas como el plan ferrocarrilero y diversas obras públicas y mejoro el bienestar social además, aumento el gasto en educación financiadas por los altos ingresos del petróleo.

En tal sentido, el auge petrolero durante el gobierno de Herrera Campins, aunque impulsó un crecimiento económico y la realización de importantes proyectos, dejó al país con una herencia de deuda, corrupción y desigualdad que, combinadas con una excesiva dependencia del petróleo, sentaron las bases para una crisis económica futura. La gestión inadecuada de los recursos durante este periodo resalta la necesidad de una administración más responsable y equitativa para evitar repetir los mismos errores.

Uno de los aspectos más resaltantes en el gobierno de Herrera fue que heredó una economía dependiente del petróleo (70% de ingresos) y profundizó la deuda externa (\$20 mil millones para el año de 1983). Su gobierno apostó a que los precios altos del crudo continuarían, pero la caída en 1982 desencadenó el colapso, en este mismo orden de ideas se produjo el viernes negro el cual reforzó más el delicado orden de la economía, lo que produjo la devaluación del (bolívar de 4,30 a tasas múltiples por dólar) el cual generó la hiperinflación (el inicio de una tendencia que llevaría al 81% en 1989), es importante acotar el desabastecimiento y mercado negro (los venezolanos hacían colas para comprar dólares), cabe destacar que los ciudadanos perdieron la confianza en el modelo democrático (el quiebre de la Venezuela pactada). *Sin embargo, el impacto social con el desbarajuste económico profundizó el aumento de la pobreza (el salario mínimo perdió el 40% de su valor en 2 años), lo que generó protestas masivas (germen del Caracazo de 1989)*<sup>3</sup>, y fuga de capitales (\$ 8 mil millones salieron de 1983).

---

3. “La crisis venezolana; De la bonanza a la debacle” (UCAB, 2015)

Permítanme acotar, que durante el gobierno de Herrera Campins, el país se llenó de cacerolas vacías, lo que produjo en marchas estudiantiles y sindicales (como la huelga de maestros de 1981), un dato curioso es que en 1982, el Movimiento al Socialismo (MAS), lideró protestas contra el FMI, prefigurando el malestar del caracazo. En este contexto nos habla UCAB.

*Es importante señalar, que el poder adquisitivo cayó un (40%), el salario mínimo pasó de cubrir 104% de la canasta básica en 1978 a solo 64% en 1983, por otro lado la fuga de capitales representó un \$8 mil millones fugados equivalían al 40% de las reservas internacionales*<sup>4</sup>.

---

1. *Ibidem*, (UCAB, 2015)

Por consiguiente, las reservas internacionales durante el gobierno de Herrera Campins reflejaron la paradoja del boom petrolero, pero a la vez contempló la caída del costo social lo que permitió la caída de los precios lo que reflejó el inicio del viernes negro, y la fuga de capitales lo que obligó a devaluar el bolívar (primera vez en 1983), como consecuencia cayeron drásticamente, evidenciando que el petróleo sembrado no echó raíces.

## El legado político y económico de Herrera Campins; ¿Un punto de inflexión para Venezuela?

Ante todo, el legado político de Herrera Campins, marco el inicio de una prolongada crisis económica en Venezuela. A pesar de sus buenas intenciones, su programa de gobierno no logro los objetivos planteados, y la deuda externa aumento considerablemente. En este contexto su administración fue criticada por el incremento de la deuda interna y el costo de la vida lo que obligaría al gobierno a canalizar los fondos públicos a proyectos agrícolas e industriales otorgando generoso subsidios y controlando los precios de muchos bienes. A pesar, de que los ingresos petroleros continuaran aumentando durante los primeros años su presidencia, su gobierno continuo la política de endeudamiento en el mercado mundial, así a principios de la década de 1980, Venezuela debía a los bancos más de 20\$ millones. El gobierno asumió tácticamente que los precios del petróleo se mantendrían altos indefinidamente, manteniendo altos niveles de consumo privado y público. Antes esta situación entre 1983 – 1988, las administraciones consecutivas, primero del presidente Herrera Campins, intentaron establecer la moneda imponiendo controles de precios y controles de cambios, pero estos esfuerzos resultaron infructuosos. Con respecto a la política exterior, Herrera desarrollo un enfoque energético, impulsando en partes por reclamos territoriales. En 1980, firmo un acuerdo con México para proporcionar conjuntamente a los países de Centroamérica y el Caribe un flujo constante de petróleo. Posteriormente, en 1982, herrera se puso de lado de Argentina en su guerra con el Reino Unido por las Islas Malvinas. También participo en la redacción de una resolución de compromisos para aliviar las demandas de los países del tercer mundo. En conclusión, la presidencia de Herrera Campins, puede considerarse un punto de inflexión para Venezuela, marcando el inicio de una prolongada crisis económica y un aumento significativo de la deuda externa. El mismo Herrera lo explica en su discurso inaugural ante el Congreso en 1979:

*"Me toca recibir una economía desajustada y con signos de graves desequilibrios estructurales y de presiones inflacionarias y especulativas que han erosionado alarmantemente a la capacidad adquisitiva de las clases medias y de los innumerables núcleos marginales. ¡Recibo una Venezuela hipotecada!", fue el alarmante diagnóstico que el gobernante socialcristiano hizo al recibir la banda presidencial.*<sup>5</sup>

2. Mensaje inaugural del presidente Herrera Campins antes el congreso Nacional, Palacio Federal Legislativo, 12 de marzo de 1979

Cabe destacar, que dentro del gobierno de Herrera Campins, se implemento políticas de ajustes cambiarios que si, bien buscaba estabilizar la economía a través de medidas como la devaluación de la moneda y la reducción del gasto público, terminaron acelerando el incremento de la deuda externa ya que afectaba sensiblemente el poder adquisitivo de los ciudadanos. Estas medidas sumadas a factores externos como la caída de los precios del petróleo a partir de 1982 y una gestión económica que a, pesar de los esfuerzos, no logro diversificar las fuentes de ingresos del país ni controlar la inflación, contribuyeron a profundizar la crisis que marcaria el fin de su mandato y el inicio de una era de dificultades económicas para Venezuela.

En este contexto, la promesa de Herrera Campins de una Venezuela potencial quedo opacada por la realidad de una economía cada vez más dependiente del petróleo y vulnerable a las funciones del mercado internacional.

### Conclusión

Para finalizar, el gobierno de Luis Herrera Campins 1979 – 1984, represento un periodo crucial en la historia de Venezuela marcando por el inicio de una profunda crisis económica que impactaría de décadas siguientes. Lo que representaría un periodo de transición marcando por el abrupto paso de la bonanza petrolera la austeridad económica. Un análisis comparativo de las políticas sociales implementadas antes y después del viernes negro revela un cambio significativo en la capacidad de Estado para sostener programas sociales ambiciosos. El legado de Herrera en la descentralización escolar venezolana, aunque con altibajos, sentó las bases para una mayor autonomía regional en la gestión educativa. Sin embargo, el costo social del ajuste petrolero fue considerable, afectando el poder adquisitivo de los ciudadanos y exacerbando las desigualdades. Su gobierno, atrapado entre promesas de una “Venezuela potencial” y la cruda realidad de una economía vulnerable imborrable en la historia del país.

A pesar de sus esfuerzos y buenas intenciones, su administración no logro evitar el aumento de la deuda externa y el deterioro del nivel de vida de los venezolanos. Su visión de la economía, con un fuerte intervencionismo estatal y control de precios, no fue suficiente para

contrarrestar los efectos de la caída de los precios del petróleo y la mala gestión de los recursos. Aunque implemento programas de desarrollo cultural y reformas educativas, su legado está principalmente asociado con el inicio de una severa crisis económica y un aumento significativo de la deuda, a pesar de sus buenas intenciones. Con respecto a la política exterior, adoptó una postura energética, defendiendo los intereses de Venezuela en el ámbito internacional. Sin embargo, su gestión no logró consolidar un modelo económico sostenible y equitativo para el país, en resumen, la presidencia de Luis Herrera Campins, puede ser vista como un punto de inflexión en la historia de Venezuela, que marcó el inicio de una era de dificultades económicas y desafíos políticos que aún persisten en la actualidad. Su gobierno representa un ejemplo de los errores y aciertos que han moldeado el destino de la nación. En este mismo orden de ideas el acto no solo fue una evocación histórica, sino una oportunidad para rescatar los valores democráticos en Venezuela. En un país que hoy atraviesa desafíos institucionales y sociales profundos, el ejemplo de Herrera Campins vuelve a cobrar fuerza; ética en la gestión pública, fe en la democracia, compromiso con el desarrollo humano y visión de futuro. Desde su célebre frase “*gobernar es servir*”,<sup>6</sup> hasta sus políticas de integración, Herrera Campins deja una huella indeleble en la historia republicana.

---

<sup>3.</sup> Discurso dado en el Congreso Nacional en 1979.

Hoy, su legado interpela a nuevas generaciones de venezolanos y venezolanas que aspiran a reconstruir un país con justicia, desarrollo y dignidad.

#### Referencias Consultadas

Aveledo, R “El llanero solitario, verdades ignoradas sobre Luis Herrera Campins y su tiempo” Caracas, editorial; Libros Marcados, número de página 317, año 2012

Silva, L “De Herrera a Chávez” Caracas, editorial: Alfa, año 2007.

Herrera, L “Tlepolemo y Herrera; dos novelas cortas”, (sin fecha), (sin número), año 1933.